



ESPECIAL JÓVENES



MÁS ALLÁ DE LA MUERTE (3)

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – N° 25, 30 de marzo de 2014

*Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos derechos a
se acabar y consumir;
allí los ríos caudales, allí los
otros medianos y más
chicos, allegados, son
iguales los que viven por sus
manos y los ricos.*

*Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar; mas cumple tener
buen tino para andar esta
jornada sin errar.
Partimos cuando nacemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos al tiempo que
fenece; así que cuando
morimos, descansamos.*

*Este mundo bueno fue
si bien usásemos de él como
debemos, porque, según
nuestra fe, es para ganar
aquél que atendemos.
Aun aquel Hijo de Dios para
subirnos al cielo descendió
a nacer acá entre nos, y a vivir
en este suelo do murió.
(Jorge Manrique)*

Según la fe cristiana, la historia de la humanidad tiene solamente un fin **que es la salvación**. El Nuevo Testamento define a Dios como **Amor** (1 Jn 4, 8) y quiere que todos los hombres se salven y conozcan la verdad (1 Tm 2, 4).

Personas que han rozado la muerte, afirman que en una fracción de segundo vieron desfilar toda su vida ante sus ojos asombrados.

En el instante que dejo la tierra, tiene lugar un misterioso primer encuentro con el Señor Jesús. Y entonces me propondrá su Reino, para que esta elección sea mi último acto de la libertad que me confió.

Pero este juicio no tiene nada que ver con un proceso. No comparezco ante un tribunal. Es una inmersión en la luz de los ojos de Dios que manifiesta lo que hice de mi espíritu, de mi cuerpo, de mi alma, de mi corazón, de mi libertad, en resumen de la vida a mí confiada.

Por qué temblar: ¿mi juez no es mi Salvador? ¿Él que se ha hecho mi amigo? ¿Su mirada? No es implacable, sino de una dulzura infinita. **Seremos nosotros mismos quien decidamos nuestro destino eterno, acogiéndole o negándole**. Él me preguntará: "¿Me has amado en mis hermanos y hermanas más pequeños y pobres? Si, seremos juzgados y salvados por la caridad que "tapa multitud de nuestros pecados".

¿Por qué temblar? Escribía Santa Teresita de Liseux "Triunfará la Justicia, estallará la Verdad, por tanto la Misericordia, se impondrá, el Amor reinará. Yo espero tanto de la justicia del Buen Dios como de su misericordia. Porque es justo es compasivo y lleno de dulzura, lento en castigar y lleno de misericordia. Porque Él conoce nuestra fragilidad. Se acuerda de que somos barro... La Justicia de Dios me consolará, tranquilizará y reconfortará, porque tendrá en cuenta de un lado nuestra debilidad y nuestra fragilidad, y de otro las circunstancias atenuantes como las presiones de toda clase. Esto quiere decir: seremos juzgados sobre el amor, únicamente el amor, pero por Aquél que es el Amor, Él que no sabe hacer más que amar.

"En verdad os digo, el que escucha mi palabra y cree a aquél que me ha enviado tiene Vida eterna. No incurre en juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la Vida" (Jn 5,22-27).

Por tanto a lo largo de mi vida en la tierra este juicio se prepara todos los días, yo puedo acoger, recibir, encontrar a Aquel que no ha venido para juzgarme, sino precisamente para salvarme.

"Dios no ha enviado a su Hijo para que el mundo sea juzgado. Sino para que el mundo sea salvado por él. El que cree en él no es juzgado, pero el que no cree, ya está juzgado porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios" (Jn 3, 16-18).

En esta Hora, concluido el tiempo de elegir, se acaban las vacilaciones. Seré sellado para siempre en mi elección. Será decisivo por definitivo. Será positivo si yo elijo morir en el amor.

Dice Maria Simma: "Dios da dos o tres minutos para que se puedan convertir, a cuantos pecan contra Él con insolencia y presunción. Y sólo quien lo rechaza es condenado". Dios da a cada uno, durante la vida terrena y en la hora de la muerte, muchas gracias para convertirse, aun después de una vida transcurrida en las tinieblas; Si se pide perdón sin cálculo, ciertamente podemos salvarnos.

¿Las profecías? Desaparecerán. ¿Las lenguas? Cesarán. ¿La ciencia? Será olvidada. **Pero el amor no pasará jamás**. (1Cor 13,8).

Tenemos al buen ladrón, que en el último minuto, reconoce en su compañero de tormento a un Rey de eternidad y, en su cruz, un trono real. El primer canonizado de la historia-¡y por el mismísimo Señor!- **nos permite no desesperar nunca de la salvación de una persona, por lejos de Dios que se encuentre**.

El pequeño Toussi que padece miopatía (*enfermedad muscular*), tres días antes de su muerte, una amiga protestante está sentada a los pies de su cama. De repente: "¡Señora, la Santa Virgen está sentada a vuestro lado!". La víspera de su muerte: "¡Salid todos de aquí! Los Angeles y Hoda (**su hermana ya fallecida**) vienen a buscarme!". Y así nos deja el 22 de junio de 1975, este niño cuya más grande felicidad fue su comunión.

Un testimonio actual emocionante: El del joven Colton Burpo, de 4 años, cuyo testimonio conmovió a Estados Unidos. Cuenta que durante su gravísima enfermedad, estuvo en el Cielo y que se encontró con su hermanita muerta porque ella fue a abrazarlo. Cuando despertó, Preguntó a su madre, Sonia: "¿Tenías un bebé en el vientre, verdad? **Su madre en efecto había tenido un aborto natural antes del nacimiento de Colton**, pero no le había dicho nunca nada a su hijo".

Cuando haya pasado la figura de este mundo, los que se hayan acogido a Dios en su vida y se hayan abierto sinceramente a su amor, **por lo menos en el momento de la muerte** podrán gozar de la plenitud de comunión con Dios, que constituye la meta de la existencia, humana.

Textos tomados de diferentes documentos y libros, tales como: "La muerte y el más allá" de Daniel-Ange, "El sentido del sufrimiento" de Miguel Ángel Monge Sánchez y José Luis León Gómez. "El problema del dolor" de C.S. Lewis. "Reflexiones sobre el más allá de Federico Revilla."

